

RAQUEL MARIA

*Llegaste al mundo
cuando ya era primavera.
Había nidos de golondrina
en nuestro balcón
y los gorriones cantaron
varios días celebrándote.
Naciste al amanecer
y pronto el día se bañó de sol,
los arroyos cantaron
con las piedras
como si llevaran
campanillas de agua.
Como brote de tallo tierno
que rompe la tierra
saliste de aquél vientre amoroso
tan pequeña y llorosa
que parecías desvalida,
ignorante del lecho de amor,
ya mullido y donoso,
donde siempre dormirás
el sueño tierno y tranquilo
de los trigales en sazón.
Desde entonces vivimos en tí,
contigo clavada, enroscada*

*en el huso continuo de vivir,
que sí no es contigo, no es nada.*

Rafael Ruiz Pedregosa  2020